



Por una escuela abierta

José Gregorio Rodríguez

Profesor Universidad Nacional de Colombia, Coordinador Programa RED

Colombia, al igual que la mayoría de los países del mundo, ha cambiado radicalmente en los últimos cincuenta años; en muchos aspectos se han invertido las cosas, como es el caso de la urbanización. En 1951 el 70% de los colombianos vivía en los campos, en 1993 el 70% en las ciudades. Hoy, seguramente esa proporción ha cambiado y podemos afirmar que de cada cuatro colombianos, tres viven en zonas urbanas y apenas uno en el campo. Cifras más, cifras menos, 27 millones de colombianos son urbanos y apenas 9 son rurales.

La urbanización acelerada y desordenada encontró desprevenidos, tanto a quienes dirigen las ciudades y las habitan desde hace años atrás, como a los nuevos vecinos. Los mapas urbanos no coinciden con las realidades de los territorios y muchas de nuestras ciudades se parecen más a aldeas primitivas que a verdaderas ciudades. La infraestructura de servicios, las vías, los transportes, la disposición de sus casas, y usos del suelo y, sobre todo, el comportamiento y las actitudes de sus habitantes reflejan una proximidad física pero ajena a la constitución de lazos humanos que permitan urdir un tejido social y comunidad.

La ciudades más grandes del mundo han pasado por etapas de aislamiento y anonimato de sus habitantes y por desconocer el sentido de la vida urbana para construir comunidades que hagan posible hallar significados humanizadores a la costumbre de vivir juntos. Algunas de ellas han descubierto el potencial urbano y han desarrollado experiencias que promueven la participación efectiva en la vida de la ciudad y en la construcción del tejido social basado en el respeto por los derechos individuales y en el reconocimiento de las diferencias como fundamentos de cohesión. La búsqueda de un equilibrio en esta tensión entre lo individual y lo social constituyen el eje de las políticas urbanas y hacen posible la constitución de la ciudad con una nueva identidad social y unos nuevos significados para los ciudadanos.

La ciudad se configura por diferentes lugares que van tomando identidades y vidas propias. Ninguna ciudad es homogénea, lo cual sería monótono y

aburridor. La diversidad está en la naturaleza misma de lo urbano y es el factor fundamental que posibilita hacer la vida en un territorio relativamente pequeño, pero transformado por la acción humana: calles, edificios, parques, pequeños lugares de refugio, o amplios espacios de recreación: configuran la policromía naturaleza-cultura que constituye la ciudad. Los sellos de diferencia que imprimen sus habitantes destacan el valor de lo local y lo próximo: la localidad, el barrio, la cuadra. En esos lugares por los que tenemos especiales afectos-topofilias o miedos-topofobias- pasamos el mayor tiempo de nuestras vidas y son ellos los que reclaman nuestra atención y nuestros cuidados.

Maravillarse de aquello que hemos visto desde siempre en un mismo lugar reclama una espacial sensibilidad de quien observa y esa capacidad de reconocer, de resignificar los lugares y los elementos que los caracterizan debe ser estimulada y fomentada por la acción educativa en una tarea que, no sólo compromete a la escuela, sino a toda persona y a toda institución que haga parte del mundo urbano. Esa mirada ausente sobre los parajes que recorremos diariamente es motivo de nuestra indolencia. Vivir una ciudad es hacer una ciudad, no solo porque nos construimos una representación de ella, sino porque somos capaces de cooperar con otros en las transformaciones diarias que se requieren para que el entorno mejore. Todas las organizaciones humanas tienen deberes ineludibles de participar en la construcción de una ciudad más vivible y en la educación de sus habitantes para que puedan convertirse en ciudadanos genuinos. Sin embargo, a la escuela le cabe una responsabilidad especial, en cuanto el sentido de su propia existencia está estrechamente asociado al desarrollo de competencias para que los estudiantes puedan apropiarse de la cultura y participar de su transformación. Hasta 1994, nuestras escuelas debían preocuparse por desarrollar los mejores métodos para que su misión, definida por el Ministerio de Educación, pudiera cumplirse de manera efectiva. Desde hace tres años su responsabilidad ha cambiado por cuanto la sociedad le pide que defina su misión y la cumpla a cabalidad. La



Aula urbana

definición de su propio sentido reclama una nueva conceptualización de la escuela.

Las nueve o diez disciplinas que constituyen el repertorio del currículo de nuestras escuelas y sobre las cuales se seleccionan algunos fragmentos para ser enseñados, parece que no dan respuesta satisfactoria a las demandas de formación de un ciudadano que se mueve en coordenadas urbanas y hace su vida entre calles y carreras. Nuestras escuelas deben dar cabida a nuevos saberes, nuevos actores y nuevas acciones.

Conocimientos que hace apenas una década no eran necesarios para que los ciudadanos comunes y corrientes pudieran desenvolverse con propiedad en la vida social, se han convertido en prerequisites para poder sobrevivir y, lo más importante, para hacer una vida feliz. De una parte, la articulación de los saberes locales con los tradicionales saberes escolares se convierten en una demanda urgente, por cuanto significa la

condición de posibilidad para no homogeneizar la humanidad.

La apertura de la escuela a nuevos saberes está estrechamente ligada a la aparición de nuevos actores en las aulas: no solo adultos que supuestamente saben y tienen la misión de enseñar y niños o jóvenes que supuestamente no saben y tienen la misión de aprender habitarán nuestras escuelas. Muchos adultos y viejos que tienen ricas experiencias y son portadores de muy variados saberes vendrán a las escuelas con el deseo de apoyar la labor formadora de las nuevas generaciones y de estudiar muchas cosas a las que en su niñez y juventud no tuvieron acceso. Estos nuevos actores, con roles de aprendices y enseñantes dejarán sin piso muchas de nuestras actuales concepciones sobre el maestro y sobre los alumnos.

